El segundo ritmo de Ma Ying-jeou

DescriÃ§Ã£o

Tras un primer tiempo (2008-2012) caracterizado por el impulso a la normalizaciÃ³n de las relaciones con China continental, Ma Ying-jeou se apresta a plasmar los nuevos parÃ¡metros de dicha relaciÃ³n en este su segundo mandato iniciado el 20 de mayo y que debe finalizar en 2016.

Tras un primer tiempo (2008-2012) caracterizado por el impulso a la normalizaciÃ³n de las relaciones con China continental, Ma Ying-jeou se apresta a plasmar los nuevos parÃ¡metros de dicha relaciÃ³n en este su segundo mandato iniciado el 20 de mayo y que debe finalizar en 2016.

Las manifestaciones de apego al statu quo, reflejado en sus alusiones a â??Una RepÃºblica de China, dos Ã¡reasâ?• que ilustrÃ³ en su discurso de toma de posesiÃ³n (sin sorprender por ello a Beijing), contextualizan inicialmente una voluntad de aumento de la confianza polÃtica entre ambos lados del Estrecho que debe evolucionar en el delicado equilibrio del acercamiento econÃ³mico y la preservaciÃ³n de la identidad polÃtica.

Del tono de su alocuciÃ³n podrÃa deducirse una mÃ¡s que probable marcha atrÃ¡s inicial a propÃ³sito de las posibilidades e interÃ©s de negociar la paz con Beijing. Por el contrario, mÃ¡s Ã©nfasis se ha puesto en la mejora de la seguridad mediante la articulaciÃ³n de una defensa nacional eficaz. Cabe pensar por ello que TaiwÃ¡n intensificarÃ¡ su polÃtica de compra de armamento a Estados Unidos. AdemÃ¡s, fuentes oficiales han anunciado la construcciÃ³n de 12 nuevos navÃos de guerra capaces de pasar desapercibidos a la mayorÃa de los radares.

En tales circunstancias, este empeÃ±o en la mejora de la defensa y la obstinaciÃ³n en mejorar su espacio diplomÃ¡tico pueden abrir frentes de conflicto con China continental quien en respuesta podrÃa no ser tan comprensiva en las negociaciones econÃ³micas. En un contexto de incremento de la ralentizaciÃ³n del comercio y del crecimiento de la isla, podrÃa evidenciarse lo peligroso o no de la dependencia bilateral, reforzada a partir del Acuerdo Marco de CooperaciÃ³n EconÃ³mica suscrito en junio de 2010.

El prÃ³ximo 16 de junio ambas partes debieran firmar un acuerdo de protecciÃ³n de inversiones y otro de cooperaciÃ³n aduanera. Ambos son considerados por Ma como claves para disipar la incertidumbre de unas perspectivas econÃ³micas que desde abril pasado siguen manteniÃ©ndose en estado de desaceleraciÃ³n. La previsiÃ³n de crecimiento para 2012 es del 3 por ciento. Por otra parte, el impulso a las negociaciones entre Corea del Sur, China y JapÃ³n para la firma de un TLC entre las principales economÃ-

as de Asia oriental puede afectar negativamente a las expectativas del mercado taiwanÃ©s en el continente.

La conjugaciÃ³n de la importancia de China en el orden econÃ³mico y la necesidad de aligerar la presiÃ³n subsiguiente tanto multiplicando las iniciativas comerciales con socios terceros â??que pudieran verse bloqueadas- y el hipotÃ©tico robustecimiento de la alianza defensiva con EEUU auguran tensiones en virtud de nuevos proyectos de compras de armamento. Dado a conocer el pasado 18 de mayo, el informe del PentÃ¡gono sobre las capacidades militares continentales alerta sobre el aumento de sus medios y la reiteraciÃ³n del objetivo de bloquear la intervenciÃ³n de terceros en una hipotÃ©tica guerra en el Estrecho.

Esa disociaciÃ³n de preferencias en lo econÃ³mico (China continental) y en lo defensivo (Estados Unidos) sugiere un escenario de permanente tensiÃ³n difÃcilmente sostenible a medio plazo, enturbiando inevitablemente las relaciones entre Washington y Beijing. Una disociaciÃ³n que a otro nivel tambiÃ©n podemos observar en Beijing, pues mientras construye una relaciÃ³n fluida en lo econÃ³mico no parece cejar en su empeÃ±o de perfeccionar la estrategia militar ante la eventualidad de una confrontaciÃ³n armada.

La elecciÃ³n del veterano y pragmÃ¡tico Su Tseng-chang al frente del PDP ofrece a Ma una posibilidad de relativo entendimiento con el principal partido de la oposiciÃ³n. Su ha precisado que la polÃtica china del PDP se caracterizarÃ¡ por la moderaciÃ³n, avalando la idea de repensar las relaciones con el continente. Los tÃ©rminos de la relaciÃ³n con el KMT pasan en buena medida por la clarificaciÃ³n de su polÃtica hacia Beijing, un ejercicio que no serÃ¡ fÃ¡cil.

Toma cuerpo en cualquier caso la expectativa de un avance mÃ¡s lento en las relaciones sustanciales entre las dos orillas del Estrecho. Â¿TendrÃ¡ paciencia China para asimilar ese ritmo mÃ¡s sosegado en lo polÃtico para dar tiempo a un cierto acomodo a la sociedad taiwanesa? Â¿O lo interpretarÃ¡ como una nueva estratagema de distanciamiento ideada a despecho de su reiterada buena voluntad en lo econÃ³mico-comercial?

APARTADOSTEMATICOXEOGRAFICOS

China e o mundo chinÃªs

IDIOMA

CastelÃ¡n

Data de criaÃ§Ã£o
4 de Junho, 2012
Metacampos

Autoria :	3717
Datapublicacion :	2012-06-03 00:00:00